

LA LUCHA DE CLASES

SEMENARIO SOCIALISTA OBRERO



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España, 1 peseta trimestre.—Ultramar, 1,25 id.—Portugal, 1,50 id.—Otros países, 1,75 id.
Los pagos se efectuarán por adelantado, en libranzas del Giro mutuo ó sellos de franqueo.
25 ejemplares, 75 céntimos.

APARECE LOS SABADOS

Redacción y Administración, Bailén, 41.

BILBAO 6 DE MARZO DE 1897.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En Bilbao, en esta Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas. En Madrid, en la Administración de Redacción, á nombre de Valentín Hergueta; la de Administración, al de Facundo Perceña.
Número suelto, 5 céntimos.

UNA CARTA Y UN COMENTARIO

El joven holandés Van-der-ver, en una carta al comandante de la guardia nacional, se niega á formar parte de dicho cuerpo sin que le asusten los castigos en que pueda incurrir, porque, aunque no es cristiano, repugna á su conciencia la posibilidad de tener que matar á personas que no le han hecho ningún mal, siendo además depresivo para la dignidad humana el matar, no en virtud de un impulso personal, sino en virtud de un mandato exterior.

A la observación de que la institución armada cumple el fin de conservar el orden existente, contesta Van-der-ver que si fuera justo él no tendría inconveniente en contribuir á su sostenimiento; pero se niega á ello desde el momento en que tal sostenimiento significa el apoyo concedido á los ricos contra los trabajadores pobres, que comienzan á tener conciencia de su derecho.

Comentando Tolstoi la carta á que nos referimos, dice que no se ha establecido el servicio militar en los estados cristianos; lo que ha sucedido es que algunos estados, basados en la violencia han adoptado el cristianismo, sin renunciar á la violencia, porque, es claro, un cristiano al que se le prescribe la no resistencia al mal y el amor á los enemigos, no puede ser soldado.

Así como el fuego que prende en un campo no se apaga hasta que no ha consumido todo lo que hay de seco en él, la verdad expresada por la palabra no cesa de obrar hasta que ha extinguido toda mentira. El pensamiento tarda mucho tiempo en encontrar su manifestación; pero en cuanto encuentra una expresión clara en la palabra, muy pronto quedan anonadadas la mentira y el mal.

Así como la idea cristiana de que el hombre no puede existir sin la esclavitud no fué expresada con claridad hasta que lo hicieron los escritores del siglo pasado, la idea de que la Humanidad puede vivir sin guerra no se ha expresado con claridad hasta después de las guerras de Napoleón. En menos de cien años la esclavitud ha desaparecido y en menos tiempo todavía desaparecerá la guerra, aunque es posible que no por completo, como se conserva un resto de esclavitud en la forma de trabajo retribuido.

Indicios de que los tiempos se acercan, son la situación sin salida de los Gobiernos, que aumentan incesantemente sus armamentos, en el incremento de los impuestos, cada vez más pesados; en la potencia de los aparatos de destrucción, que ha llegado á su apogeo; en las tentativas de los Congresos de la paz, y, sobre todo, en la negativa de los particulares á prestar el servicio militar.

La cuestión está ya resuelta en la conciencia y siempre que los hombres se emancipan de un prejuicio, se produce una lucha entre la conciencia de los hombres que se ilumina y la resistencia pasiva del antiguo estado de cosas. Al principio, el poder de inercia es tan fuerte y la conciencia tan débil, que la primera tentativa para emanciparse de un prejuicio, aparece como una locura.

«¿Se puede vivir sin guerra sin que nos exponamos á ser conquistados por cualquiera?»—Crece el poder de la conciencia y mengua el de la inercia y entonces ésta se defiende con las burlas y el desprecio: «Todos los sabios y filósofos han admitido la legitimidad y hasta la santidad de la guerra y ahora, de repente, se quiere suprimirla.»—«Pero la conciencia se ilumina cada vez más y entonces los partidarios del error fingien reconocer la enormidad de lo que defienden, cuya destrucción estiman imposible por el momento, aplazándola para una época indeterminada.» «¿Quién ignora que la guerra es un mal? Pero la Humanidad se halla tan cercana de la animalidad, que su supresión causaría más mal que bien.»

Capitalista obrero

«El propietario que cultiva sus tierras por sí mismo—dice Thorold Rogers—se libra en parte de la influencia de las leyes artificiales que regulan la distribución de la riqueza. El alza y la baja de los precios no le afectan tanto como á los demás, pues su trabajo subviene á una parte considerable de su consumo. Los economistas no se han fijado lo bastante en esta ventaja.»

Hé aquí una de las sencillas y sugestivas observaciones de Thorold Rogers en su obra *Sentido económico de la Historia* (la hay en castellano.)

Tiene, sin embargo, algo que corregir el pasaje y es que donde dice *leyes artificiales* estaría mejor dicho *leyes históricas*, porque esa distinción entre artificial y natural, no sirve más que para llevarnos á errores sin cuento y á una falsa apreciación de las cosas.

Pero el propietario que cultiva sus tierras por sí mismo, está, como todos, sujeto en el cambio de sus productos por los demás que necesita, á las condiciones económicas del presente estado histórico. Mas se da el caso de familia que cultivando sus propias tierras y dividiendo entre sus varios miembros el trabajo, logra no necesitar apenas de productos ajenos y no tener que acudir al cambio. Este estado económico merece, en efecto, que se le estudie con toda atención.

A tal estado ha de llegar la sociedad toda, que será cuando á él llegue una verdadera familia, una cooperativa de producción y de consumo, que es lo que el Socialismo predice ha de llegar á ser la sociedad humana.

En tal estado económico se borrarán lo que Marx llama el carácter fetichista de las mercancías, el no poder considerar en un objeto de uso apenas más que un objeto de cambio, una verdadera mercancía. Porque el hecho de que los más de los hombres produzcan inmediatamente para el mercado, para el cambio, y no para el consumo, ha introducido una enorme confusión de ideas.

En el período económico en que la sociedad se constituya en vasta cooperativa de producción y de consumo, á la vez que en sociedad de socorros y seguros mutuos, en este estado, que no es otro que el estado socialista, chocará el que haya habido en pasa-

dos siglos quien se burlara de aquello de «á cada uno según sus necesidades, cada cual según sus facultades», considerándolo ya como una utopía irrealizable, ya como una ininteligible monserga. Porque esa fórmula es la que se realiza en el seno de las familias ó comunidades—y aún las hay—que cultivan sus propias tierras y sacan de ellas con qué subvenir á sus necesidades.

El Socialismo es, en gran parte, la vuelta á formas antiguas de la economía, pero una vuelta refleja, en que aquellas formas adquieren nueva vida y más potente efecto. Todo el proceso económico actual no tiende más que á depurar, perfeccionar y coronar el antiguo comunismo.

LEYES ECONOMICAS NATURALES

Es muy frecuente oír á los sobrevivientes de la vieja escuela manchesteriana sostener que ninguna ley económica artificial, es decir, impuesta por un Gobierno, puede dar buenos frutos, que hay que dejar las relaciones económicas, para que sean sanas y lo más fructuosas posible, al *libre juego de las leyes naturales*. Y se quedan tan frescos después de haber establecido esa decisiva distinción entre leyes artificiales y leyes naturales, con lo que se supone que está fuera de la naturaleza el arte, ó, si se quiere, el artificio.

La libre concurrencia, el cambio mercantil, mediante dinero ó cosa que lo valga, todas las actuales categorías económicas son leyes naturales, ergo son tan constantes, fijas é inevitables como la de la gravitación.

¡Curiosa manera de discurrir! Acusa la mayor carencia de sentido histórico.

Esas llamadas leyes naturales lo son evidentemente, porque no hay ninguna que no lo sea; pero dependen de un estado social histórico, y como tal pasajero. No es la naturaleza física, es la sociedad la que las soporta, y la sociedad en un período de su proceso evolutivo.

Los derechos arancelarios dependen de leyes del Estado, de leyes revocables, y, por lo tanto, el proteccionismo se apoya en leyes artificiales. Pero, por lo visto, la propiedad privada del suelo y de los medios todos de producción, base de las más de las famosas leyes naturales de la producción, circulación y distribución de la riqueza, esa propiedad debe de apoyarse en algún principio eterno é inmutable y ser ley natural.

Como tal tratan de establecerla los filósofos del capitalismo burgués en sus tratados de *derecho natural*, invención esta del derecho natural absoluto, filosófico y apriorística la más chusca que se conoce y la más adecuada para las cabezas volantes de los ideólogos sin substancia.

Es lo que dice Marx á propósito de aquello del inconmensurable Bastiat, de que los antiguos griegos y romanos vivieron del robo: «Si se vive durante muchos siglos del robo, es que hay constantemente qué robar ó se reproduce sin cesar el objeto robado. Parece, pues, que también los griegos y romanos tenían un proceso de pro-

ducción y una economía, por lo tanto, que formaba la base material de su mundo, como la economía burguesa forma la de el de hoy. ¿O es que cree Bastiat que una manera de producción que descansa en el trabajo de los esclavos, descansa en un sistema de robo? Entonces, está en terreno peligroso: Cuando un pensador gigantesco, como lo era Aristóteles, erraba en su justificación de la esclavitud, ¿por qué ha de acertar un economista enano, como Bastiat, en su justificación del trabajo asalariado?»

Ni á Aristóteles se le ocurrió que pudiera desaparecer la esclavitud y sostenerse una sociedad libre sin esclavos, es decir, una sociedad de ciudadanos que gozaran de libertad política, no descansando en la esclavitud, ni á los Bastiat se les ocurre que pueda subsistir una sociedad libre económicamente, es decir, una sociedad en que se goce de la libertad económica en el cambio de productos, sin salario.

La falta de sentido histórico, que fué lo que produjo los errores todos de aquella por lo demás meritísima y honda escuela de economía llamada ortodoxa ó clásica, esa falta de sentido histórico persiste todavía en los más de los impugnadores del Socialismo. El mismo Spencer, con todo y con haberse pasado la vida predicando la doctrina evolucionista, suele caer á cada momento en la falta de sentido histórico, y en los pecados mentales contra los que más predica.

¡Nada, señores, libertad, libertad, mucha libertad! ¡Nada de leyes artificiales! *Laissez faire, laissez passer*. Pero ¡por Dios! que el Estado, reducido á una mera policía, proteja la sagrada propiedad privada, porque, si no la protege ¿cómo se va á sostener naturalmente y de por sí esa ley natural, inmutable y eterna?

Auto-redención

Hay en las famosas aventuras del barón de Münchhausen un pasaje grandemente sugestivo y es aquel en que, habiéndose caído el barón á un hoyo, quería sacarse de él tirándose de la coleta de la peluca.

Así sucede con los esfuerzos que hacen muchos para sacarse á sí mismos de algún atolladero. Necesitan que venga á ayudarles una mano amiga.

Aconséjase á muchos que modifiquen de conducta ó de modo de ser, sin advertir que siendo ellos quienes han de modificarse, obrarán sobre sí mismos, según son, encerrándose en un círculo vicioso. No pocas veces le es á uno imposible ver sus propios defectos, porque los mira con sus propios ojos, teñidos en tales defectos, y si los ve es reflejados al exterior y al sentir la reacción del ambiente á ellos. Dícese muchas veces á uno: ¡ánimo!, que es como decirle á uno que tiende sus manos: cojéte las con ellas mismas y ayúdate.

Todo cuanto digamos para sugerir una idea clara de esto, será poco. Suponed un hombre de tal modo extenuado por el hambre, que no pueda dar ocho pasos y á cuarenta pasos de él abundantes provisiones. Las provisiones satisfarían su necesidad; pero esta misma le impide llegar á ellas.

Tal es la situación, no sólo de individuos, sino de grupos sociales.

No hay auto-redención; nadie, en realidad, se redime á sí mismo si álguien de fuera no le ayuda, si el ambiente no le es favorable. Los esfuerzos mismos de la clase obrera por redimirse, van operando lentamente en la clase capitalista un proceso que llevará á que sea esta clase la que contribuya al último paso. Cada día se ve más obscuro y confuso lo de la revolución social y más clara la evolución del capitalismo moderno al Socialismo.

Bien comprendían lo imposible de la auto-redención aquellos teólogos que formularon la doctrina del libre albedrío y de la gracia, y, si bien se mira, las discusiones seculares que tal problema ha provocado, son las más importantes y son las que, bajo otros nombres, continúan hoy. La discusión entre individualismo (que aún mal llamado, así se le llama) y Socialismo, no son en el fondo más que las discusiones entre pelagianos y augustinianos, molinistas y antimolinistas, jansenistas y no jansenistas.

La redención tiene que ser mutua, no puede venir si no de solidaridad. Dejar á cada uno el cuidado de salvarse, es abandonarle al más terrible destino. Es precisa la gracia, la verdadera gracia, la gracia humana, el santo sentimiento de solidaridad. La Humanidad es la que tiene que redimir á cada hombre.

Lo que después de todo pregona el Socialismo, es la gracia humana, el que todos sean para todos y para cada uno. La vieja fórmula de un individualismo inhumano era ésta: atiende cada cual al negocio de su propia salvación y todos se salvarán. Que es como decir á un grupo de hombres que han caído á un barranco de escarpadísimas paredes: tiráos cada cual de las orejas hacia arriba. La fórmula fecunda es otra: procure cada cual ayudar á sus prójimos y salvarlos y se salvarán todos. Lo que deben hacer los que han caído en el pozo, es ayudarse mutuamente, encaramarse unos sobre otros hasta alcanzar al borde uno y una vez esté arriba, buscar cordel y sacar á los restantes.

Esto de la imposibilidad de la auto-redención merece tratarse en sus varias fases, y lo haremos.

NOTAS SEMANALES

Decíamos primero que la guerra de Cuba se acabaría en un periquete.

Nada de reformas, nada de concesiones ni de tratos y contratos con los insurrectos, que son unos bandidos.

Garrotazo y tente tieso. La guerra se acabaría con la guerra. Era la consigna. Y allá iban, despedidos al són de la marcha de Cádiz, á morir como corderos, los pobres quintos españoles.

Mientras tanto, se iba haciendo el negocio. La Trasatlántica, donde están metidos unos cuantos peces gordos, se hartaba de transportar miles de soldados á razón de 32 duros por barba. Los suministradores de víveres para el ejército se redondeaban; se habló de zapatos de cartón, de camas á 40 duros cada una, ¡qué hermosura! Luego el negocio magno, el del empréstito nacional y patriótico al seis y medio por ciento.

Los accionistas del Banco de España revientan á poco de gozo; los capitalistas se apresuraron á sacar tajada de la guerra.

Y ya la han sacado. Ahora es una brutalidad la guerra. Todo se vuelve decir que no tenemos hombres ni dinero. ¿Reformas? Las que quieran; á

los pobres quintos, antes puestos de héroes hasta la coronilla, acabarán por llamarlos *primos*.

¡Ah! Si el pueblo no fuera tonto de remate, cogería una tranca y molería á palos á todos esos bergantes que le atruenan los oídos con la patria, la religión y otras mentiras.

**

Y miren ustedes lo que dice un periódico:

Empieza hoy el tercer año de la guerra separatista. Si hace dos años se hubiera visto por arte de magia lo que había de suceder, el ánimo más esforzado se habría deprimido. Dos años de guerra; más de veinte mil españoles víctima de ellas, acaso, acaso mil millones de pesetas consumidos y, por añadidura, una formidable y nunca vista rebelión en Filipinas.

Y ahora esto que le contesta otro:

Y no está recargado el cuadro, no; más de veinte mil y más de treinta mil, acaso más de cincuenta mil, son los españoles que muertos, heridos, enfermos, inutilizados, han sido víctimas de la guerra. Y esos millones de españoles eran lo más vigoroso, lo más sano y lo más robusto de nuestra juventud. Más de mil millones de pesetas lleva gastados España en esa funestísima campaña, que dejará empeñada la Hacienda española para todo el siglo que viene.

¡Ta, ta, ta! Ya se cuidarán las proletarias españolas de dar hijos en abundancia y los obreros de echar el *quilo*, para que no sufra detrimento el santo interés del capital.

Váyanle ustedes con esas monsergas al católico marqués de Comillas y de fijo que suelta el trapo.

**

Los Estados Unidos parece que se han escandalizado á propósito del dentista Raiz, muerto de mala manera en Cuba.

Y un periódico cree posible que tengan razón los Estados Unidos, porque con los anarquistas de Barcelona, así como en Filipinas, se cometen actos de inaudita crueldad y hasta en las prevenciones de policía de Madrid se apalea á los presos.

Toma, y en la de Bilbao también.

Todo lo cual no quita para que nos llamemos nosotros mismos libres y civilizados.

Y pongamos á los tagalos de salvajes hasta dejarlo de sobra.

Aunque es posible que ellos no tengan *perreras* ni nada.

**

Esto es de *El Heraldo*:

El Partido Socialista Obrero español, que preside el conocido obrero Pablo Iglesias, ha dirigido á sus afiliados una alocución recomendándoles que se preparen á celebrar el día 1.º de mayo, declarándose en huelga.

Ahora esperamos que nos explique el alcance que tiene ese obrero de cursiva.

Porque desde que lo hemos leído nos tiene desasosegados.

¡Y qué malicia que tienen estos chicos!

—

Esto es también del diario de Canalejas:

Dice EL SOCIALISTA:

«Contra todo derecho, si es que las decisiones del Tribunal Supremo valen alguna cosa, tienen aún en la cárcel los tribunales militares á nuestro correligionario Valentín Hernández.

Y como nuestro correligionario Hernández no es periodista burgués, ni, por consiguiente, compañero y amigo de los que defienden á la clase patronal, la injusticia que con él cometen las autoridades militares, no interesa á aquellos señores.»

Ya ve como eso no es cierto en lo que toca al *Heraldo*, que nada ha dicho del hecho por ignorarlo.

Hoy que lo sabe, une su protesta á la de EL SOCIALISTA.

Pues felicitamos á nuestro amigo,

porque es de suponer que el señor Canalejas no hará menos por él que lo que hizo por Repáraz.

Pero ¡qué pillines son estos chicos de la prensa!

Acabará uno por quererlos... lejos de sí.

La Cruz Roja

Por espacio de algún tiempo venimos observando la labor desplegada por esta burguesa institución benéfica para cerciorarnos, más aún de lo que ya lo estábamos, de su completa inutilidad. Si desde un principio no hubiéramos comprendido que su formación solamente obedecía al prurito insano de personas ávidas de su notoriedad y del immoderado afán de figurar, lo propio que ocurre con los organizadores de tómbolas y demás captaformas benéfico-capitalistas, no hubiéramos tardado mucho en salir del craso error en que nos hallábamos, al presenciar el modo que de gobernarse á sí misma ha tenido la Junta de la Cruz Roja organizada en esta capital.

En los albores de su organización, públicas y patentes hiciéronse las disensiones surgidas en el seno de la misma, por haberse llegado á ocupar de ellas, aunque veladamente, la prensa mercenaria de la localidad. No faltó entonces quien atribuyera la causa de aquellos disgustos á que algunos mercachifles, avaros de negocios, habían logrado apoderarse de importantes cargos en la Junta para realizar más á sus anchas sus proyectados negocios, y como el *juego* fué conocido ó las rivalidades mercantiles se encontraron, dieron, en una de sus reuniones el edificante espectáculo de vapulearse mutuamente.

El abandono demostrado en sus gestiones ha sido perenne. No una vez, ni dos, han sido abandonados los infelices soldados que venían de Santander de tránsito para otras comarcas. Las calles de la población han sido testigos del abandono en que yacían los hijos del pueblo que, por no tener 2.000 pesetas, tuvieron que ir á defender la patria que no era suya. Entre los distintos casos que ha ocurrido esto, presenciamos en uno la llegada de ciento y más de soldados, quienes unos arrastrábanse pesadamente ayudados de sus muletas, otros mancos y los más esterilizados por la anemia y las crueles enfermedades propias del país que fueran á pacificar, con sus maletas áuestas, andaban errantes por las calles de la villa buscando hospedaje donde guarecerse de aquella fría noche de invierno. Mientras tanto, algunos individuos de la Cruz Roja solazábanse con las chulaponadas de Riquelme, en el teatro de Arriaga.

Y como vemos que estos señores benéficos, lejos de corregirse y cumplir con el fin para que se organizaron, continúan dejando á aquellos infelices en el más lamentable abandono, cojemos la pluma para poner de relieve la conducta que observa esta Asociación.

Subleva el ánimo de las personas al leer escuetas noticias como la siguiente, publicada en un periódico local:

En la *casa-galera* fueron acogidos anoche seis soldados del ejército de Cuba, que llegaron de Santander de paso para Madrid.

No puede escarnecerse más á los tan cacareados defensores de la patria capitalista. ¡Justa compensación de los desvelos y penalidades que sufren sus víctimas!

¿De qué sirven esos fondos que se recaudan en frontones, teatros y pla-

zas de toros? ¿Entienden los señores de la Cruz Roja cumplir con su misión con la sola organización de espectáculos? Otro es el fin; más elevado más levantado, más noble fué el dar vida en los comienzos de la fundación á esta Asociación universal. Pero así como en los tiempos que corremos todo se ha mixtificado, todo se ha corrompido, la Cruz Roja no ha podido sustraerse á la decrepita influencia del régimen social existente.

Si se quiere ejercer la caridad, no esa caridad denigrante que envilece al que la practica y al que es objeto de ella, sino la solidaridad humana en la adversidad y penalidades inherentes á la vida, hácese necesaria por completo la transformación social única manera de que desaparezcan los perniciosos efectos de la actual.

PISTO LOCAL

Nada, no hay que darle vueltas. Los carlistas van á darnos un disgusto. El día menos pensado se levantan y se arrojan sobre nosotros como plaga devastadora.

A *El Porvenir*, al menos, no hay quien se lo quite de la cabeza y está todos los días dale que dale con la misma canción.

Sin duda, eso del carlismo le está haciendo alargar la tirada y, venga á no venga á cuento, suelta un bloque diario de prosa cerrada sobre *el peligro carlista*.

¡Oh, poder del *perro chico*! Hasta que el público conozca el juego y le diga:

—No sea usted pelma, hombre.

**

El Carnaval va de capa caída. Esto es también de lo que no tiene vuelta de hoja.

Pero es porque ya todo el año es Carnaval.

Los personajes locales han salido á la calle los pasados días, con el mismo disfraz de siempre.

Rasines prodigaba su risita de conejo como diciendo: «Tú déjame entrar que yo ya me haré... un chalet.»

Clemencot se disfrazó el martes de patricio romano, arrastrando un formidable espadón, y enseguida dijeron todos: este es Bruto.

—Anda, ya me han conocido—se dijo para sí don Clemen.

Camiruaga ha parecido á muchos un hombre de talento, siendo todo lo contrario.

A don José Martínez Rivas, el diputado, le han tomado todos por Camiruaga de capirote.

Don Víctor I ha salido á la calle de veinticinco colores, entreteniéndose en zurrar la badana á dos especies de maniquis que iban por delante de él. Debían de ser *Florete* y *Vivancos*.

Don Gaspar estaba muy propio de *barrendero* municipal.

—¡Anda—le dijeron—que luego tienes que soltar la escoba!

Don Cosme paseaba por el Arenal su seriedad olímpica, exhibiendo su figura de hombre importante, y un chusco le dijo:

—¡Quítese usted la careta, don Cosme, que ya le conocemos todos!

Lo que más ha llamado la atención ha sido una comparsa de borricos al natural.

—¿Qué gente es esa?—preguntamos.

—¡Alumnos de la Universidad de Deusto!—nos dijeron.

Según los chicos de la prensa, las angustias de la patria, el malestar del pueblo que trabaja, la penuria de todos, las guerras, ponían luto en el co-

razón y nadie podía pensar en divertirse.

Pues los tales chicos se han puesto de bailar como unos trompos.

¡Conque fiense ustedes de los trompos de la prensa!

* *

La Excma. Diputación provincial quiere á los trabajadores como si los hubiera criado á sus mismos pechos.

Los operarios de los cargues de mineral, han solicitado el aumento de sueldo y ella ha ido y ha desestimado la petición en la última sesión.

Pero hay que tener en cuenta que esos trabajadores ganan 2,50 pesetas los días que trabajan, que no es moco de pavo, y si se les aumentara el salario, puede que hubiera diputados que solicitaran el ir á tirar de cesto.

O habría que suprimir las dietas. Y lo primero es lo primero.

* *

La Sociedad *El Sitio* ha dado nada menos que dos bailes de Carnaval.

Eso está muy bien. En algo se ha de conocer que esa Sociedad es liberal sobre todo.

Y al decir de los chicos han estado brillantísimos.

Eso ni que decir tiene. Todo lo que hace la Sociedad liberal, tiene que ser á la fuerza brillante.

¡Ah! La pensión á los veteranos del 36 está todavía por venir.

Eso es lo que no brilla en *El Sitio*. El espíritu liberal.

* *

¡Anda salero!

Ahora la ha emprendido *El Porvenir Vasco* con el señor Mallo, secretario perpetuo del Gobierno civil.

Y no le deja hueso sano.

Además de decirle que resuelve los asuntos con parcialidad, añade que está bien relacionado con la *high life* de rompe y rasga.

Hombre, ¡por Dios!, más respeto á la autoridad.

¡Y luego nos llaman á nosotros demolidores!

Pero este *Porvenir* no va á dejar á nadie en paz. Primero la tramó con Chávarri, después con Maestre, más tarde con Moreno Gofi y ahora con Mallo.

El mejor día la toma con el portero mayor del Ayuntamiento.

Para él no hay en el pueblo más que tres personas dignas de las mayores alabanzas.

Echevarrieta, Martínez Rivas y Clemencot.

Por supuesto, mientras hagan de caballo blanco.

¡Cuidado que mira alto *El Porvenir Vasco*!

Municipaleras

¡Vaya una sesión la que celebraron nuestros ediles el viernes antes de Carnaval!

Aquello fué canela. Parecía que habíamos vuelto á los buenos tiempos de don Emiliano.

Campanillazos por todo lo alto, palabrotas por todo lo hondo y un escándalo gordo en medio de todo.

Se trataba de autorizar ó no al empresario del frontón de la Casilla para dar bailes de disfras los días de Carnaval.

Y enseguida salió la cuestión de moralidad. Porque los ediles católicos, carlistas é integristas, padecen manía de moralidad.

Si hay que poner alumbrado en algún sitio es porque, sino, peligra la moralidad. Hay que cerrar tales solares porque son un foco de inmoralidad.

No se puede abrir al paso los jardines de los Caños, porque serían otro foco.

Vamos, que tienen horror á los focos. ¿Un baile de máscaras en un frontón? ¡Uf, qué inmoralidad!

Y ahí tienen ustedes lo que son las cosas. A esos señores les parece lo más moral del mundo que se despellejen los puntos en el frontón por los rojos ó los azules, y se les da un ardite de tener á sus obreros trabajando catorce horas diarias y de que se les hacine como cerdos en pocilgas.

Porque esto de la moralidad cada uno la entiende á su modo.

—¡Qué inmoral es ese!—decía un señor beato de otro que contemplaba un cuadro un poco libre. ¡Y él era prestamista al 30 por 100!

—¡Qué inmoralidad ni qué chanfaina!—gruñía Clemencot.—Más inmoral es la aglomeración de gentes en los templos y más lo fué la llamada peregrinación obrera á Roma. Aquello sí que fué el disloque.

Y se armó la gorda en el salón de sesiones. Camiruaga estaba asustado y no sabía lo que se campanilleaba.

Hasta que fué Perezagua y dijo que lo mejor era que se suprimiera el Carnaval. ¿No estamos todos tristes por las guerras de Cuba y Filipinas? ¿No está la patria en peligro? Pues cuando se está triste y la patria peligra, no debe divertirse nadie.

Pero ¡que si quieres! No se aprobó esta proposición.

Y probablemente se habrán puesto de bailar unos y otros, católicos y republicanos, hasta la coronilla.

Y la moralidad crucificada.

* *

El Ayuntamiento de Bilbao compra terrenos en malos sitios y los paga á 17 pesetas el pié.

Algunos concejales protestan y el señor Acebal, concejal y arquitecto, dice:

—Serán algo caros esos terrenos, no digo que no. Pero la compra está hecha con arreglo á la ley. No puede decirse nada.

Ahora ha vendido el Ayuntamiento unos terrenos superiores al señor Fort, que da la casualidad de que es arquitecto municipal, y lo ha hecho al tipo de 2,50 pesetas el pié cuadrado.

Se produce la misma protesta y el señor Acebal salta y dice:

—Puede que, efectivamente, se cedan demasiado baratos esos terrenos; pero la venta está hecha con arreglo á la ley. Hay que cerrar la boca.

Sí, señor, todo eso se hace con arreglo á la ley y con arreglo á los concejales que tenemos.

Pero no con arreglo á la moralidad de que tanto alardean el señor Acebal y sus correligionarios.

Y por aquí puede sacar el lector el hilo de los miles de pesetas que algunos se gastan para salir concejales.

* *

Al Ayuntamiento de Bilbao le están pesando ya las diez pesetas que, gracias al compañero Perezagua, acordó conceder á cada soldado herido ó enfermo que, procedente de Cuba, desembarcara en Bilbao.

Se le hace ese mucho dinero.

Lo mejor será que lo que había que gastarse en esos socorros se una á la suscripción para la erección de una capilla católica en Londres.

O que sirva para pagar los gastos de comilonas, coches y otros excesos de la Comisión que acaba de llegar de Madrid.

Que no habrán sido flojos.

Al soldado, harto se le hace con llamarle héroe.

Aunque lo sea por fuerza.

* *

Los celadores de arbitrios se quejan de que el señor Mogrovejo haga mangas y capirotés del servicio.

Todo se lo hace él y todo lo hace mal.

Así resulta que para él está de más el inspector y hasta la Comisión de Hacienda.

Quéjense los celadores de que no se haga el servicio en los fieltos por riguroso turno, pues ocurre que el señor Mogrovejo envía á los puntos lejanos á quienes le viene en mientes, perjudicando á unos y favoreciendo á otros.

Eso no está bien, señor Mogrovejo, y no le extrañe, procediendo así, que haya quien le amenace, no con un revólver, sino con un cañón Krupp.

Hay que ser menos farol y más recto.

DE AQUI

Y DE ALLI

La «Commune»

Los compañeros que deseen tomar parte en la fiesta organizada por el Comité socialista de esta villa en honor á la *Commune* de París, pueden recoger los billetes, mediante el pago de dos pesetas que cuesta el cubierto para el banquete, en los establecimientos de Perezagua y Merodio.

Nuestros lectores recordarán que en las últimas elecciones de diputados á Cortes, los agentes del señor Martínez Rivas estaban provistos de cédulas personales en blanco, autorizadas con la firma del arrendatario en esta provincia, señor Labiano, para dar *pucherazos* en los colegios. Algunas de éstas cayeron en poder de nuestros amigos y presentaron á la autoridad competente la correspondiente denuncia.

Cualquiera persona que desconozca la función social de la justicia burguesa pensaría que siendo este hecho constitutivo de delito, cuya gravedad estaba no sólo en los medios ilícitos á que tales cédulas eran destinadas, sino en que pudieran servir de ellas gentes de mal vivir, los tribunales procederían inmediatamente contra los delinquentes.

Pues bien, enterados de la solución que se ha dado á la causa instruida por la extracción de dichas cédulas, podemos asegurar que aquélla se ha sobreesido.

No esperáramos otra cosa. Hubiérase tratado de obreros de entereza dispuestos á alcanzar medidas conducentes á mejorar su situación y la cuestión cambiaría de aspecto.

Bien pronto, con el pretexto más insignificante, serían alojados en la cárcel. Ahí están los obreros presos en Valmaseda por aquello de la Franco Belga, desde hace más de cuatro meses, que es una prueba palmaria de lo que decimos.

¡Oh, la inflexibilidad de la diosa Thémis!

Los socialistas santanderinos han dirigido al Ayuntamiento una exposición pidiendo que promueva trabajos, á fin de paliar los efectos de la terrible crisis que se nota en la capital montañesa.

En Villejuif (Francia) se ha verificado una elección de diputado provincial, habiendo triunfado el candidato socialista, que obtuvo 2.482 votos contra 1.132 que alcanzó su contrincante, un republicano radical.

Para que digan algunos, amigos de confusiones, que en Francia van de la mano radicales y socialistas.

El emperador Guillermo ha pronunciado en Berlín un importante discurso contestando al brindis que le dirigieron en el banquete de Brandeburgo, y aludiendo al Socialismo dijo que era preciso mantener la unidad nacional para con ella destruir el germen revolucionario que amenaza destruir la familia y la sociedad.

Y la Naturaleza toda, hombre; no va á dejar titere con cabeza.

Por supuesto, que los socialistas alemanes se encogen de hombros ante esos arranques y dicen:

—¡Ni por esas!

El compañero Perezagua va á presentar al Ayuntamiento una moción pidiendo la creación de una plaza de inspector de obras, á fin de impedir que los señores propietarios burlen las ordenanzas municipales economizando andamios ó construyendo de mautate pisos sextos.

Esta medida, si la aceptara el Municipio, sería bien acogida por la clase trabajadora.

El infatigable diputado socialista francés Julio Guesde, ha pronunciado un magnífico discurso en la Cámara, combatiendo al Gobierno republicano por haber expulsado de Francia á los socialistas alemanes Bebel y Bueb.

En una elección de consejero gubernativo habida recientemente en Ginebra (Suiza), el candidato socialista ha obtenido 15.843 votos.

Un correligionario residente en Burdeos, nos escribe lo siguiente:

«Una nueva victoria han dado las urnas al Socialismo en esta localidad. El domingo 21 de febrero, se ha verificado la elección de un diputado á Cortes en la primera circunscripción de esta capital. La lucha fué entre el compañero Alberto Chiché, socialista, y Mr. De Lannesson, oportunista, habiendo obtenido el primero 5.559 votos y 3.578 el segundo.

Este triunfo ha sacado de quicio á nuestros enemigos y ha producido gran entusiasmo en nuestros correligionarios.

Se han celebrado manifestaciones y banquetes en honor del candidato triunfante. Cada lucha electoral es un triunfo para nuestra causa.»

Se ha publicado el número 6 de LA ILUSTRACIÓN DEL PUEBLO, que contiene el retrato del elocuente diputado socialista francés Juan Jaurés, y artículos y poesías de Lázaro Virto, Luis Aguirre, A. O., Felipe Turati, J. Pérez Casas, Alvaro Ortiz y José Iglesias.

Los compañeros que deseen adquirir esta revista se servirán acudir los martes, viernes ó sábados, desde las ocho de la noche, al Centro Obrero, y les será entregada por el encargado de su venta.

Para que se vea el portentoso desarrollo que el Socialismo ha adquirido en Alemania, transcribimos á continuación el número de votos que sucesivamente ha obtenido en las elecciones en que ha tomado parte:

En 1871 obtuvo 101.927 votos, sacando elegido 1 diputado (Bebel); en 1874, 351.670 votos y 9 diputados; en 1877, 493.447 votos y 12 diputados; en 1878 (comienzo de la ley de excepción), 437.158 votos y 9 diputados; en 1881, 311.961 votos y 12 diputados; en 1884, 549.990 votos y 24 diputados; en 1887, 763.128 votos y 11 diputados; en 1890, 1.427.298 votos y 35 diputados; y en 1893, 1.786.738 votos y 44 diputados, que ascienden hoy á 48, por los triunfos alcanzados después en elecciones parciales.

El año venidero se celebrarán nuevas elecciones generales.

Despachos de Londres aseguran que se han declarado en huelga general los empleados de los ferrocarriles de Nordeste, suspendiéndose con este motivo la circulación en muchas de las líneas.

Los donativos hechos en el pasado año para ayudar al sostenimiento del *Vooruit*, periódico socialista de Gante (Bélgica), han ascendido á 7.005,31 francos. Lo recaudado con igual objeto el año 1895, ascendió á 6.127,30 francos. A pesar de las muchas huelgas que han tenido que auxiliar los socialistas ganteses en el año pasado, han dado cerca de 1.000 francos más que el año anterior para afianzar la vida de su órgano en la prensa.

Nuestro correligionario el profesor de la Universidad de Roma, Antonio Labriola, ha dado una conferencia á los estudiantes acerca de la insurrección de Creta, diciendo que la nación italiana se halla al lado de Grecia y enfrente de la barbarie turca y de la falsedad de la diplomacia.

Los socialistas de Verviers (Bélgica) han enviado á los socialistas austriacos, para ayudarles en su campaña electoral, 50 francos.

Ecos de las minas

Carta de Gallarta

Compañeros del Consejo de Redacción de LA LUCHA DE CLASES.

Andamos todos de cabeza y sobresaltados con el próximo levantamiento carlista. Aquí no se habla de otra cosa.

Dícese que Baracaldo es el centro de acción de los laborantes carlinos y que de allí, en una sola noche, saldrán al campo lo menos 20.000 hombres. Muchos hombres me parecen. ¡Como no haga la Virgen del Carmen, patrona de Altos Hornos, un milagro y convierta los lingotes de hierro en carlistas, no sé!

Se añade que el alistamiento se hace á razón de cuatro pesetas diarias, alpargatas y manos limpias. Como fuera eso cierto, jarama segura. ¡Pues no hay poco hambre!

Aquí, según se dice, ya está formada una compañía con su capitán, subalternos, cabos y rancheros. Al que se señala como capitán es un señor muy finchado, incapaz de andar entre zarzas y jaros. En fin, si se van, buen viaje.

**

Entre los republicanos de aquí reina, mejor dicho, *preside* también gran entusiasmo. Vamos á encontrarnos con la revolución á la vuelta de una esquina, porque la cosa, según ellos, está ya muy mantecosa.

Hace poco me dijo un compañero:

—¿Sabes que los republicanos se preparan para el *juego*, que ya tienen el dinero reunido y van á hacer una compra?...

Yo, que entendí *fuego* por *juego*, le interrumpí:

—¿Una compra de armas?

Y me contestó:

—No, hombre, una mesa de billar.

—Pues entonces, si se arma la gorda, buenos tacazos van á soltar.

¡Pobres republicanos!

EL CORRESPONSAL.

Gallarta, 28 de febrero de 1897.

**

Desde La Casilla

Aunque de sobra sabemos cuán poco caso hacen nuestros verdugos de las denuncias que os remitimos acerca de los abusos que capataces y contratistas cometen con nosotros, no podemos por menos que coger la pluma y dar rienda suelta á nuestras quejas y á nuestros lamentos que nos salen del fondo del corazón.

Existe una Compañía minera, titulada de San Luis, que tiene en los alrededores de Bilbao varias minas en explotación, una cerca de Cantarranas, otra en Iturrigorri y en Arraiz otra, y en todas ellas hay unos capataces que ni hechos de encargo y una desconsideración para el obrero muy grande. Los insultos más groseros se nos dirigen mezclados con blasfemias y palabrotas del más grueso calibre, sobresaliendo en esta tarea el principal encargado, un tal don Luis y, sobre todo, un hermano suyo llamado Francisco.

Vamos á pasar por alto muchos abusos, por no hacer esta carta interminable, tales como los de obligarnos á gastar de la tienda que el don Luis tiene en el Campo de Volantín, siempre que tengamos dinero sobrante, pues cuando lo consumido llega ó rebasa de lo devengado, entonces se nos niega hasta el pan que pueda hacernos falta.

Hacemos caso omiso también de las quejas fundadas de los obreros, sobre faltas de días en la cuenta de los jornales, y vamos á reseñarlos la catástrofe recientemente ocurrida en la mina *Gustavo*, gracias á la avaricia insaciable de estos explotadores sin entrañas.

El día 26 por la mañana se dió un tiro y quedó removido un gran promontorio que amenazaba venirse abajo. Ni los capataces, ni los contratistas, á pesar de peligro tan evidente, tuvieron humanidad para evitar una desgracia, por no perder un momento de trabajo, y á las tres de la tarde, estando dando barreno debajo precisamente del promontorio amenazador, éste se vino abajo y sepultó á tres obreros, quedando uno cadáver y los otros dos heridos.

No puede darse mayor inhumanidad que la que entonces presenciámos. Ni por un momento se quiso suspender los trabajos y no se oían más que los juramentos de los capataces que se confundían con los quejidos de los heridos.

Todo siguió como si tal cosa. La vida de un trabajador importa menos que la de un perro. El juez levantó el cadáver, se pusieron los testigos que menos habían visto, pero perfectamente amañados, y hasta otra.

Excusado es decir que mientras los obreros no pongamos de nuestra parte todo cuanto en nosotros está para hacernos respetar, los explotadores harán de nosotros mangas y capirotos y nos tendrán por cosa despreciable y en menos valor que un mueble.

Aunque el caso no es nuevo, lo apuntamos para que se vea hasta dónde llega la explotación capitalista en la católica Vizcaya.

Vuestro y de la R. S.,

VIARIOS OBREROS.

La Casilla, 1.º marzo.

**

Desde Las Carreras

Compañeros de LA LUCHA DE CLASES:

No estaría de más que llamaséis la atención de don Manuel González de las Cuevas, encargado principal de la mina *Rubia*, donde se cometen no pocos abusos por capataces y contratistas.

El señor Mac-Lennan, dueño de la mina, tiene dispuesto que sus dependientes no abusen de la situación del obrero, mas sus disposiciones son letra muerta y se las pasan por debajo del hombro.

Ahí están Basilio Muñecas y Francisco San Sebastián, que se pintan solos para explotar al infeliz trabajador hasta lo indecible. Obligan á los obreros á que se hospeden en sus casas, acomodándolos en verdaderos chamizo y cobrándolo todo más caro que en otras partes.

Todavía no hace mucho que un obrero fué despedido del trabajo sólo porque, harto de sufrir el mal trato que recibía en la posada del tal San Sebastián, se trasladó á otra más de su agrado.

Conviene que de estas cosas se entere el señor Mac-Lennan y su principal encargado, para que aten corto á esos explotadorcillos altaneros y miserables.

La Agrupación Socialista ve aumentar continuamente sus fuerzas. Eso es lo que hace falta para que pronto podamos, por nuestra sola voluntad, hacer que se respete la libertad del trabajo.

Vuestro y de la R. S.,

EL CORRESPONSAL.

2 marzo 97.

**

Desde La Arboleda

Compañeros de LA LUCHA DE CLASES.

Como si no fuera bastante peste la que padecemos por estos dominios del capitalismo explotador con contratistas, encargados, capataces, Ayuntamientos, jueces, secretarios, médicos, practicantes, boticarios, curas y otras sanguijuelas que nos dejan sin gota de sangre, ahora, para remate de fiesta, se ha desarrollado de un modo alarmante la epidemia variolosa.

Apenas si hay una casa donde no haya

viruela. El barracón destinado á los atacados ha llegado á ser insuficiente, los cementerios están recibiendo buen número de cadáveres. Los trabajadores, como es de rigor, pagan el pato.

Los cuarteles, con un aire infestado y el amontonamiento de hombres, darán buen contingente á la enfermedad. Las tiendas obligatorias, con sus géneros averiados y los enchitriles donde se cobija á los obreros, sin sombra de higiene, darán mayor incremento á la epidemia. Estamos al pelo.

Las autoridades, cruzadas de brazos; la Junta de Sanidad, ni Dios sabe por dónde anda. ¡Qué lástima de visita del señor Gobernador!

Si en tiempos normales se vive aquí de milagro, con tiendas y cuarteles, explosiones de barrenos y corrimientos de tierras, ¿qué va á ser ahora que, por añadidura, se nos da la viruela?

Llamamos la atención del señor delegado sobre lo que dejamos expuesto y le instamos á que tome medidas para cortar una epidemia que, de lo contrario, puede producir estragos.

**

Os suponemos enterados de los comunicados que en *El Noticiero Bilbaino* ha publicado Emilio Santurtún contra el alcalde de este concejo, señor Zaballa, por defraudaciones de fondos municipales.

¡Emilio Santurtún! ¡Zaballa! ¡Vaya un par! Santurtún, el explotador de los cuarteles de Matamoros. Zaballa, el dueño de las tiendas obligatorias. Y Santurtún quiere ser alcalde y lo será, y habremos salido de Málaga para entrar en Malagón.

¡Qué no pasará entonces en los cuarteles, siendo el amo alcalde!

Vuestro y de la Revolución que ha de aventar á estos sanguijuelas,

EL CORRESPONSAL.

3 de marzo.

TASACION

Sin salir del ministerio ha llegado á general don Cenón, un animal que pasa por hombre serio.

Feliz y libre de apuros, ningún trastorno le amaga, cobrando al año una paga, lo menos de tres mil duros.

A todas las situaciones hizo siempre acatamiento, y á cada pronunciamiento le crecían los galones.

En cuanto al seso, es de estuco; pero es uno de esos entes de los que dicen las gentes: «Don Fulano... ¡No es mal cuco!»

El pobre Paco Dicenta fué soldado distinguido, catorce veces herido, y contuso más de treinta.

Cien veces patentizó su heroicidad en el fuego: quedó manco, cojo y ciego, y al fin se le licenció.

¿Se le indemnizó del daño de no ver ya más la luz? Sí, señor, con una cruz de tres duros al año.

¡Qué manera tan gentil de tasar á los mortales! ¡Al héroe en sesenta reales, y al cuco en sesenta mill!

E. SEGOVIA ROCABERTI.

Reuniones

El Comité de la Agrupación Socialista de Gallarta convoca á sus afiliados á Junta general extraordinaria, que tendrá lugar hoy, sábado, 6, á las siete y media de la noche, en el café de Lecuna (Centro Obrero), para tratar de la forma en que ha de conmemorarse el XXVI aniversario de la proclamación de la *Commune* de París.

**

La Comisión organizadora de la Sociedad de Oficios y Profesiones varias, convoca á los individuos ya inscriptos y á cuantas personas quieran pertenecer á la misma para el sábado, 6 de los corrientes, á las ocho de la noche, en el Centro Obrero (Laguna, 6).

Esta reunión tiene por objeto discutir las bases de la Sociedad y proceder al nombramiento de la Junta Directiva.

**

MEETING SOCIALISTA

Organizado por el Comité de la Agrupación Socialista de Begoña se celebrará mañana, domingo, á las tres de la tarde, en el establecimiento de Juliana Gastelu, Puente Nuevo (barrio de Bolueta), una reunión pública, en la que varios compañeros harán una exposición de las ideas socialistas.

Avisos

* El Comité socialista de Bilbao se reúne todos los martes, á las ocho de la noche, en el Centro Obrero. Los correligionarios que tengan que tratar asuntos relacionados con él, pueden hacerlo el día y hora indicados.

Estando en poder del Comité socialista las tarjetas de afiliado para el corriente año se recomienda á los correligionarios pasen á recogerlas.

* Se pone en conocimiento de los obreros de Gallarta que el Comité de la Agrupación Socialista de aquella localidad, se reúne todos los jueves por la noche en el Centro Obrero, café de Lecuna, donde pueden acudir á hacer efectivos los recibos y ingresar en la Agrupación los que aún no lo hayan hecho. También podrán dirigirse á los siguientes compañeros: en Labarga, José Güénaga, y en las Conchas, á Cándido Lucio (tienda).

* Se participa á los correligionarios de Las Carreras que, tanto para ingresar en esta Agrupación, como para hacer efectivas las cuotas y cuantas observaciones se le ocurran, todas las noches, de siete á ocho, y días festivos, de diez á doce de la mañana y de dos á cinco de la tarde, pueden acudir al Centro Obrero, establecido en el piso primero del número 8.

* Los trabajadores de Puente Nuevo y sus contornos que deseen ingresar en la Agrupación de Begoña pueden dirigirse á la casa de Malcuartu, primer piso, izquierda (frente á la tejera), todas las noches, de siete á ocho, y los días festivos, de una á tres de la tarde.

El Comité de la Agrupación se reúne todos los martes, de siete á ocho de la noche en el citado local, á donde deben acudir los afiliados para pago de cuotas, reclamaciones, etc.

* La Agrupación Socialista de Erandio (Desierto) tiene su domicilio social en la Ribera de Alzaga, núm. 1, planta baja. El Comité se reúne todos los jueves y días festivos, de diez á doce de la mañana. Lo que se pone en conocimiento de los afiliados para que puedan acudir á hacer efectivas las cuotas y para cuanto tengan que tratar con él. A las indicadas horas pueden acudir también los trabajadores que quieren ingresar en la Agrupación.

* La Unión, Sociedad de Obreros en madera de Bilbao.—La Junta Directiva de esta Sociedad celebra sus sesiones todos los martes por la noche en el Centro Obrero Laguna, 6.

* Sociedad Tipográfica.—Los asociados que tengan que tratar asuntos con la Junta Directiva, pueden acudir los viernes, desde las ocho de la noche, al Centro Obrero.

LIBROS Y FOLLETOS

DE VENTA EN ESTA ADMINISTRACIÓN

Socialismo y Ciencia positiva, por Enrique Ferri, 1 peseta.

La Autonomía y la jornada legal de Ocho Horas, por Paul Lafargue, 20 céntimos.

Pablo Iglesias en el Partido Socialista.—Biografía y retrato.—Precio, 20 céntimos.

El Capital, por Carlos Marx, á 250 pesetas.

BILBAO.—Imprenta de José de Ugalde, Hernani, 8